

“CREACION” ES LA ASIGNATURA MAS IMPORTANTE EN LA EDUCACION SUPERIOR DE LA URSS

por NONNA FEDIUSHOVA

Qué y cómo enseñar

El año pasado fueron establecidos los nuevos planes de trabajo para los estudiantes que, en los centros docentes de enseñanza técnica y económica superior, serán de cinco años en vez de cinco y medio. Los estudiantes de derecho, periodismo, historia, así como arte dramático, crítica de arte y cultura e ilustración, cursarán cuatro años en lugar de cinco. Y en algunas facultades de los Institutos de Medicina cinco años y medio en vez de seis. En ocho meses disminuye el tiempo de preparación de especialistas de agricultura. ¿A costa de qué reservas interiores disminuyen el tiempo de enseñanza en los centros docentes superiores soviéticos?

Una hora ahorrada

Se trata de una sola hora, en lo que se redujo la semana docente de los estudiantes en una sola asignatura en el Instituto de ingenieros de construcción de Moscú. Nada más que una hora. Pero requirió transformaciones muy serias en el trabajo de la cátedra de arquitectura.

—Leemos a los estudiantes un gran ciclo de conferencias sobre arquitectura, comprendida la historia, dice Vsévolod Prédtechenski, vicerrector del Instituto. Antes nos esforzábamos por comunicar en nuestras conferencias el máximo de datos y las conferencias abundaban en ilustraciones y materiales descriptivos, pero ahora las conferencias tienen el carácter de resumen metodológico y su fin es aclarar las peculiaridades del desarrollo de la arquitectura en diversas épocas históricas, así como sus leyes. El resto de conocimientos los recibe el estudiante, trabajando independientemente con el libro. Podíamos reducir el ciclo de conferencias y comunicarle también otro carácter, gracias al nuevo manual de historia general de la arquitectura, creado por nuestro personal docente.

Hemos revisado los programas de estudios y se redujeron a costa de materiales caducos.

Los estudios independientes: he aquí el medio y el fin de todos los cambios que se operan hoy en el proceso docente de todos los centros de enseñanza superior soviéticos. Hay que enseñar al estudiante a pensar, crear y trabajar de manera creadora.

En una palabra, *qué enseñar y cómo enseñar*: estos dos aspectos del proceso docente son ahora objeto de atento examen.

Analicemos detalladamente cada uno de estos aspectos.

Esto lo determinan el plan de estudios y el programa. En lo fundamental, del grado de su perfección depende, precisamente, el tiempo de estudio en el Instituto.

En los últimos años, los centros docentes superiores soviéticos analizaron pormenorizadamente esta importante reserva de ahorro del tiempo y resultó que ella es sumamente grande, ya que los planes docentes y los programas se retrasaron notablemente de la exigencia real.

El tiempo de estudio y el número de clases por semana en el Instituto de Odesa, por ejemplo, fueron reducidos también a cuenta de la unificación de cursos, la creación de asignaturas complementarias, cuyos materiales están ligados por una base teórica común; a cuenta de otras, cuyo volumen no es grande y se incluye en otros cursos.

Se sobrentiende que en cada caso concreto los problemas relacionados con el perfeccionamiento del programa de estudios se resuelven de manera diferente, dependiendo de las tareas que se plantean ante el centro docente. Pero ahora, para cada establecimiento docente, es una ley el programa de estudios científicamente fundamentado que tiene en cuenta los adelantos actuales de la ciencia y las posibilidades de su desarrollo.

Hoy esto dejó de ser un problema de discusión, ya que el trabajo independiente de cada estudiante es el alfa y omega del proceso docente de la escuela superior moderna.

Hacen falta métodos de enseñanza que permitirían dar al estudiante no cierta suma de conocimientos (no servirán para mucho tiempo, ya que caducan), sino que permitirían inculcar el saber hallar independientemente las resoluciones de los problemas que aparecen. Se sobrentiende que uno de los papeles principales en ello pertenece a las conferencias que despierta el pensamiento del estudiante, plantea e interpreta clara y profundamente el problema, aclara los problemas de discusión y formula posibilidades y vías del posible desarrollo de una determinada rama del saber. Pero, además de las conferencias, existen muchas formas de incorporación de la juventud al trabajo independiente. Los centros docentes soviéticos acumularon gran experiencia en ese sentido.

En la Universidad uralesa, consideran que hay que dar al estudiante, ya en los primeros años, la posibilidad de *palpar* su especialidad futura, sin aplazar el encuentro con ella hasta el último año de estudio.

Aquí, por ejemplo, confían al estudiante de primer curso la elaboración de temas de gran importancia de economía nacional. El verano pasado, por ejemplo, los alumnos de primer año de la Facultad de Economía trabajaban en una expedición múltiple: estudiaban los recursos de zonas económicas y las posibilidades de su aprovechamiento. Los resultados de las investigaciones tienen valor práctico y fueron entregados a la Comisión del Plan de los Urales.

En el Extremo Norte, en el sur del país, en el territorio de Tselinni puede verse a los estudiantes del Instituto de Arquitectura de Moscú, haciendo proyectos

de fin de curso y de fin de estudios, para obtener el diploma. Aquí, según sus proyectos, se levantarán no sólo edificios, sino también distritos de viviendas.

Las prácticas, el trabajo en las oficinas de proyectos y diseños estudiantiles, en las sociedades científicas estudiantiles, proyectos de fin de curso y clases en el laboratorio: todo esto hace que los estudiantes aborden grandes problemas de investigación científica y les llame a la creación.

El proceso docente está organizado de modo que el estudiante, mediante su propia iniciativa y la investigación de experimentación, abra para sí la verdad: he aquí el quid de todas las transformaciones producidas en la escuela superior soviética. En ello reside la reserva para la disminución de los plazos de preparación de especialistas.

noticias universitarias del interior

UNIVERSIDAD DE CHILE

Curso de Integración de Latinoamérica

El primer curso de Integración de América Latina se inició el viernes 19 de mayo en la Facultad de Filosofía y Educación. Esta nueva cátedra que incorpora a las múltiples materias de enseñanza e investigación de la Universidad de Chile un tema que reviste, por su actualidad, evidente interés, está adscrita a la Sección de Historia, posee carácter electivo, duración anual y es frecuentada por 75 alumnos de Periodismo y de Pedagogía.

Dicta el citado curso el prof. Pedro Godoy, quien acaba de regresar de Europa donde permaneció dos años, perfeccionándose en sociología e historia en las universidades de Roma y Madrid. Paralelamente a su activi-

dad docente, funcionará un seminario destinado a la profundización de temas del programa. Esta labor está a cargo de los profesores Salvador Dides, Miguel Angel Vera, Hugo Cancino, Andrés Orrego y María Cecilia Castro.

Tanto en el aspecto docente como en el investigativo se procurará familiarizar al grupo con el fundamento, la trayectoria y la problemática del integracionismo en el continente. También se analizarán las diversas experiencias de esta índole en Africa, Asia y particularmente Europa. Se ha comenzado a estimular el manejo de documentación de organismos técnicos internacionales y se gestiona la asesoría del Instituto para la Integración de América Latina (INTAL). Se cuenta además con la colaboración de los profesores Alberto Rioseco y Carlos Naudón, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Proyéctase también invitar a dictar conferencias a diversos estudiosos de la materia.